

LA IMAGINERÍA FESTIVA EN ITALIA: «GIGANTI E TESTONI»

THE FESTIVE IMAGERY IN ITALY: PROCESSIONAL GIANTS

JUAN VICENTE NAVARRO GARCÍA*

RESUMEN

En el presente trabajo tratamos de la presencia de gigantes y cabezudos (*Giganti e testoni*) en el sur de Italia. Con total certeza podemos afirmar que los gigantes llegaron a Sicilia por la expansión de la corona de Aragón hacia Italia, y posteriormente esta festividad cruzó el estrecho de Mesina para llegar a Calabria, siendo estas dos regiones italianas las que exhiben una mayor presencia y arraigo de la danza de gigantes.

Palabras clave: gigantes y cabezudos; imagerie festiva; Sicilia; Calabria.

ABSTRACT

In the present work we deal with the presence of processional giants in the south of Italy. With total certainty we can affirm that the giants arrive to Sicily by the expansion of the Crown of Aragon towards Italy and later this festivity crosses the strait of Messina to reach Calabria, being these two Italian regions the ones that exhibit a greater presence and rootedness of the dance of giants.

Key words: processional giants; festive imagery; Sicily; Calabria.

1. ACOGIDA DE LOS GIGANTES EN EL SUR DE ITALIA

Gigantes y cabezudos son figuras de la imagerie festiva vigentes en Europa desde la Edad Media. Asimismo, estos personajes son protagonistas en festividades por todo el mundo, desde Europa a Asia, África y Sudamérica. Los gigantes existen en noventa países, con orígenes muy diversos. Uno de los primeros lugares en los que se conservan testimonios escritos de la presencia de estas figuras es Portugal (Évora, 1265; hoy siguen siendo famosas las pro-

* Estudiante de cuarto curso de Filología Clásica en la Universidad de La Laguna. Correo electrónico: jvresor00@gmail.com.

cesiones de *gigantones e cabeçudos* en la región del Miño y en Braga). Lo cierto es que, en España, muy pronto se extendió esta tradición, abarcando de norte a sur: desde los reinos de Navarra y Aragón (de donde proceden los *gegants i capgrossos* de Cataluña y los *gegants i cabuts* valencianos, relacionados con los *ninots* de las Fallas) hasta el de Castilla. En Canarias, las denominaciones tradicionales son las de *papahuevos* y *gigantes y cabezudos*, y en La Palma, *mascarones*.

En España aparecen con toda certeza a finales del siglo XIV o principios del XV, encarnando a personajes religiosos (la Virgen, los apóstoles o algunos santos). Es en la última década del cuatrocientos cuando ya hay gigantes que desfilan en grupo en Toledo junto con alguna(s) *giganta(s)*, que indican por sus collares, tocados y otros elementos decorativos que ya no simbolizan personajes religiosos. En el siglo XVI se extiende su presencia en las procesiones del Corpus Christi de varias de las ciudades de la corona de Castilla. Estos son ya gigantes «autónomos», que desfilan y bailan en las procesiones del Corpus formando parejas. Sin duda, la aceptación con que los gigantes fueron acogidos en Castilla determinó que otros lugares decidieran adoptar estas figuras desmesuradas en sus pasacalles¹.

Dichas figuras son las protagonistas de las fiestas patronales en dos regiones del sur de Italia que pertenecieron a la corona de Aragón durante los siglos XIII-XV. La expansión catalano-aragonesa por el Mediterráneo comenzó por las islas Baleares y siguió hacia Italia (primero Sicilia y posteriormente Cerdeña), llegando hasta Grecia con Roger de Flor. Su mayor auge tuvo lugar alrededor del año 1385, teniendo influencia incluso en algunos puertos de Asia Menor. En 1412, con la coronación de Alfonso V, el reino de Nápoles y las Dos Sicilias quedó bajo el dominio total de la corona de Aragón.

La expansión aragonesa hacia el sureste europeo introdujo en la sociedad italiana cambios que no se redujeron a los niveles político y lingüístico (recordemos la situación de Alguer, en Cerdeña, o la introducción de palabras ibero-romances en el reino de Nápoles), sino que se extendieron al ámbito cultural, de manera que en los territorios italianos anexionados por la corona de Aragón se produjo una asimilación de las tradiciones de los conquistadores.

Una de ellas, que sigue presente hoy en día, es la de los *giganti e testoni* ('gigantes y cabezudos') procesionales, presentes en muchas ciudades del sur de Italia, principalmente en las regiones de Calabria (Taurianova, Seminara, Sidemo, Polistena, Anioia, Tropea y Palmi) y Sicilia (sobre todo Mistretta y

¹ SÁNCHEZ MOLTÓ, M. Vicente. «Los gigantes y el bestiario festivo del Corpus, patrimonio inmaterial de la humanidad». *Revista de la CECEL*, n. 8 (2008), p. 109.

Mesina), donde desfilan habitualmente en parejas, representando a personajes reales o mitológicos localmente importantes.

Actualmente, la danza de los gigantes está ligada tanto al culto de la Virgen María como al recuerdo de la resistencia que opusieron calabreses y sicilianos a la invasión musulmana y a las incursiones de piratas árabes y turcos que durante siglos asolaron aquellas regiones.

2. GIGANTES EN SICILIA

Los españoles, durante su largo dominio en Sicilia, que duró casi quinientos años, dejaron una huella indeleble en la lengua y la cultura. La presencia de gigantes en Sicilia se relaciona tanto con antiguos mitos mediterráneos como con la influencia española. El análisis de las procesiones ceremoniales con figuras gigantescas documenta la extraordinaria similitud entre las fiestas sicilianas, calabresas y españolas, testimonio de una antigua matriz cultural presente en el área mediterránea.

Así, el ritual simbólico del gigantismo está muy extendido en Sicilia, pues se suponía que en el Etna estaban enterrados los gigantes que habían intentado asaltar el Olimpo. Según Biondo, el mito de los huesos de gigantes, tenaz y perdurable en Sicilia, denota un deseo morboso de contar con gigantes entre los antepasados².

Los gigantes, también llamados en Sicilia *santoni* o *sanpaoloni* ('santones o sampablones'), son figuras gigantescas hechas de mimbre, madera o cartón piedra, que representan a los apóstoles en el momento en que se encuentran Cristo y la Virgen de los Dolores, constituyendo la principal atracción el Domingo de Resurrección en algunas procesiones de Sicilia (Aidone)³. Así, en Barrafranca desfilan junto a la Virgen el día de Pascua los *Apòstuli* o *Santuna*, y en la procesión del Viernes Santo también está presente María Magdalena⁴.

Fuera de la Semana Santa, los gigantes evocan a animales, personajes populares locales o figuras mitológicas, como son, por ejemplo, las figuras de gigantes guerreros que escoltan a la Virgen María en las procesiones de Mesina con ocasión de la fiesta de la Asunción, a mediados de agosto (*u Giganti* y *a Gigantissa*), y de Mistretta (*i Gesanti*) en la fiesta de Nuestra Señora de la Luz (*un Beddamatri â Luci*), el 8 de septiembre.

² BIONDO, Giuseppe. *Danze ceremoniali in Sicilia*. Firenze: Taranta, 2015, p. 88 (Colección Ethnica; 8).

³ IBIDEM, pp. 79-80.

⁴ TARDIO, Gabriele. *Fantocci nei rituali festivi*. Foggia: Smil, 2008, p. 109.



Los *santoni* de Aidone durante la Pascua

Cabe suponer que los dos gigantes principales de Mesina y Mistretta representarían originariamente a los dos fundadores míticos de Mesina: Saturno y su esposa Rea (o Cibeles).

2.1. *Mesina: los gigantes Mata y Grifone en la fiesta de la Asunción*

Para conmemorar la liberación del dominio musulmán, todos los años se celebra en Mesina el llamado Paseo de los Gigantes, en el que dos colosales figuras ecuestres recorren en procesión las calles de la ciudad, precedidas por un camello de cartón piedra y acompañadas por una banda de música. Los gigantes fueron pronto adoptados como símbolos de libertad en muchas ciudades sicilianas y en el Aspromonte calabrés, donde habían sufrido extremadamente la devastación sarracena y turca.

Así, en la onomástica de la Asunción de Mesina encontramos procesionando a dos gigantes guerreros, llamados Mata y Grifone, a quienes se creía protectores de la ciudad y vinculados a Ricardo Corazón de León, quien había llegado a Mesina en 1191 para unirse a los ejércitos del rey de Francia en la Tercera Cruzada. La estancia del rey inglés se prolongó seis meses y durante este periodo ayudó a expulsar de la ciudad a los nobles de extracción greco-

bizantina que dominaban la vida política y administrativa. La plebe se refería a ellos con desprecio como *griffoni*, es decir, ladrones. Para someterlos, Ricardo Corazón de León hizo construir un castillo imponente e inexpugnable que, en cuanto se terminó, fue llamado por el pueblo *Matagriffone* ('Mataladrón'). Los griegos bizantinos entendieron el mensaje y abandonaron la ciudad para siempre, de modo que el pueblo de Mesina recuperó su ansiada libertad.

Para celebrar el acontecimiento y transmitirlo a las generaciones futuras, los habitantes de Mesina reprodujeron en las plazas el castillo de *Matagriffone* en cartón piedra y lo adornaron con el nombre y el semblante de los supuestos fundadores de la ciudad, a quienes llamaron tanto «*A Gigantissa*» y «*U Giganti*» como Mata y Grifone. De este modo, la colosal pareja se convirtió en el emblema de su libertad y en homenaje a los antiguos fundadores. Esta es la hipótesis histórica que hoy se sigue defendiendo sobre el nacimiento y el simbolismo de los gigantes de Mesina, de los que derivan los calabreses.

Pero, además de esta versión histórica, existe una versión legendaria inspirada en la danza ritual de cortejo de los gigantes españoles e italiano. Cuenta la leyenda que, hacia el año 910, un moro de gran estatura, llamado Hasán Ibn-Hammar, desembarcó en Mesina y con sus piratas comenzó a saquear la ciudad. Durante sus incursiones, vio a la bella Marta (nombre pronunciado Mata o Matta en dialecto) y se enamoró perdidamente de ella. Sin embargo, ambos estaban divididos por sus diferentes religiones, y cuando el moro pidió a la bella muchacha en matrimonio, recibió una rotunda negativa por parte de sus padres. Hasán intentó por todos los medios ser correspondido de su amor y decidió secuestrar a la noble y hermosa mesinense. Pero, en principio, todas sus tentativas fueron infructuosas: Mata solo cedió cuando el sarraceno se convirtió al cristianismo y cambió su nombre por el de Grifone.

Así, abandonando la espada, Grifone se casó con la bella Mata y ambos celebraron este gran amor con el legendario baile del cortejo: el baile de los gigantes⁵.

Esta pareja de gigantes representa el carácter multicultural de los gigantes festivos, que encarnan una gran diversidad de etnias, como por ejemplo en Cataluña, donde se encuentran varias parejas que simulan proceder de Oceanía, Asia y África. También representa la figura del gigante guerrero de los siglos XVII-XVIII.

Además de Mata y Grifone, en Casalvecchio Siculo, localidad de la provincia de Mesina, también participa en la procesión un camello giboso, que corretea por las calles el domingo de la fiesta del patrón del pueblo unas horas antes de que comience la procesión con la estatua en plata del santo.

⁵ BIONDO, Giuseppe. *Danze ceremoniali in Sicilia... Op. cit.*, pp. 79-80.



Las figuras de Mata y Grifone en la plaza del Ayuntamiento de Mesina, 2020

Y en Gallodoro, también en la provincia de Mesina, al final de la procesión en honor de *San Rocco*, que se celebra el 16 de agosto, un *ninot* de cartón piedra, el característico *Sceccu Pazzu* ('jamelgo loco'), relleno de pólvora pirotécnica y pequeñas bombas, recorre las calles del pueblo esparciendo humo y chispas y asustando y divirtiendo a todos los espectadores⁶. Es en la estampa de este caballo donde reconocemos la inclusión de figuras zoomórficas.

2.2. *Mistretta: el baile de los gigantes Mitia y Cronos en la fiesta de la Virgen de la Luz los días 7 y 8 de septiembre*

En Mistretta son Mitia y Cronos los dos gigantes que acompañan a la Virgen de la Luz (*Madonna della Lucce*) durante la procesión. Están hechos de fibra de vidrio, miden más de tres metros de altura y pesan setenta y cinco kilogramos cada uno⁷. Solo tienen torso, y en su interior llevan un armazón en el que se coloca el portador, el cual se va alternando durante la procesión con otros seis experimentados compañeros.

Mitia y Cronos van vestidos como guerreros y portan casco y escudo en la mano izquierda, mientras que, en la derecha, Mitia sostiene flores y espigas de trigo, símbolos propiciatorios de la regeneración cíclica de la natura-

⁶ IBIDEM, p. 88.

⁷ IBIDEM, pp. 85-89.

leza y el cosmos, y Cronos empuña una espada. Estas son características reconocibles en los gigantes de los siglos XVII-XVIII.

El día 7 de septiembre, la estatua de la Virgen sale de la iglesia al encuentro de los gigantes en el lugar llamado *crucidda* ('cruce' en dialecto); estos la flanquean, se inclinan ante ella en señal de reverencia y la acompañan durante todo el camino. A continuación, la Virgen y los gigantes se dirigen a la iglesia matriz de Mistretta y, en la plaza situada frente a ella, bailan para celebrar la llegada de nuestra señora⁸.

Al día siguiente, 8 de septiembre, a mediodía, inmediatamente después de la misa, los gigantes danzan en el patio de la iglesia; más tarde, Mitia y Cronos flanquean la estatua de la Virgen cuando sale de la iglesia matriz llevada a hombros y la escoltan durante toda la procesión, en la que participa todo el pueblo. Por la noche, tras recorrer las calles iluminadas con luces de colores, la procesión se dirige a la iglesia del cementerio. De allí la efigie de la Virgen retorna a la iglesia matriz y los gigantes bailan por última vez y, finalmente, se retiran entre aplausos.

El 8 de septiembre, a las 12:00 horas, en la plaza situada frente a la iglesia matriz, los dos gigantes interpretan el baile (*abballu*) acompañados por el ritmo de la banda de música local para celebrar la llegada de la Virgen. Este baile consiste en lo siguiente: primero, un rondo rápido con Mitia perseguida por Cronos; luego, colocándose este frente a aquella a tres metros de distancia, giran sobre sí mismos; después, con pasos rítmicos, se acercan frontalmente y retroceden, dos y tres veces; y, de nuevo, dan vueltas sobre sí mismos. Posteriormente, al ritmo de una tarantela, los dos gigantes, uno frente al otro, realizan movimientos laterales en sentido circular y contrario a las agujas del reloj, interrumpidos por giros sobre sí mismos. A continuación, realizan el mismo movimiento coreográfico al ritmo de otra tarantela tradicional de Mistretta. Siempre desde la posición frontal, repiten las tres coreografías descritas al ritmo de mazurcas y otros bailes. Las sencillas coreografías vuelven a representarse la noche siguiente en la plaza situada frente a la iglesia del cementerio.

La danza ritual recuerda la leyenda de los gigantes de Mesina: el moro Grifone que se enamora de la isleña Mata e intenta conquistarla. Es una verdadera danza de cortejo: primero Grifone persigue a Mata, luego se le acerca, hasta que finalmente ella se empareja con él y los dos, con una serie de giros en círculos, se acercan cada vez más, hasta que casi se abrazan⁹.

⁸ IBIDEM, p. 89.

⁹ Es un verdadero triunfo del amor descrito a través de esta danza propiciatoria de la fertilidad: TARDIO, Gabriele. *Fantocci nei rituali festivi...* Op. cit., p. 100.



Los gigantes Mitia y Cronos escoltando a la Virgen de la Luz, procesión de Mistretta, Sicilia

Según una tradición que ahora solo conocen algunos ancianos, además de los gigantes Mitia y Cronos, formaba parte integrante de la procesión una tercera figura ritual conocida como el hijo de los gigantes (*u figghiu dî Giasanti*), un personaje estrafalario y travieso. La existencia de un tercer gigante, presente en el pasado durante los recorridos procesionales de los gigantes, queda confirmada por la información de personas mayores que declararon que *u figghiu rî ggesanti* (*il figlio dei giganti*) era un ser grotesco llamado *Mmaravìghiu* ('Fenómeno'), que en el léxico dialectal mistretense significa 'cosa, animal o persona deforme'¹⁰. Este hijo de los gigantes estaba representado por una enorme cabeza de cartón piedra que portaba un hombre y es una figura que se puede comparar con los *kilikis* navarros¹¹.

En Mistretta, la tipología de los dos gigantes, Mitia y Cronos, remite probablemente más a los gigantes presentes en muchas ceremonias religiosas y profanas de Calabria que a los Mata y Grifone ecuestres de Mesina.

¹⁰ En Tenerife vivió, en la segunda mitad del siglo XX, un personaje real llamado Ambrosio Afonso, conocido como el *Fenómeno* o *Monstruo de Taganana*, que padeció filiarisis linfática, enfermedad más conocida como elefantiasis.

¹¹ BIONDO, Giuseppe. *Danze ceremoniali in Sicilia... Op. cit.*, p. 87.

3. GIGANTES EN CALABRIA

La extendida, antigua y alegórica tradición calabresa de los gigantes está especialmente arraigada en las provincias de Reggio Calabria, Vibo Valentia, Catanzaro y Cosenza. En la actualidad se localizan figuras de gigantes en los siguientes municipios de las citadas provincias:

i. En la demarcación de Reggio Calabria destacan las procesiones con gigantes, sobre todo en las ciudades de Taurianova y Palmi, pero también en Polistena, Cittanova y Seminara, Locri, Bellantoni, Borrello y San Martino, entre otras.

Dos robustos portadores hacen bailar a los gigantes en las calles y plazas de Palmi durante las fiestas mayores de San Roque. A la singular y cautivadora representación de los gigantes asiste también un simulacro de caballo llevado por un portador a modo de mítico centauro. Durante el baile, este centauro se interpone entre la gigantesca pareja tratando de alejar de Mata al osado Grifone y, en ocasiones, dando zarpazos y desbocándose, consigue separarlos. Finalmente, habiendo visto que son vanos sus intentos de disuadir a Grifone de conquistar a Mata, el caballo-centauro se resigna y marcha danzando alegremente junto a la pareja de gigantes. Todo el baile transcurre al ritmo cadencioso y frenético que marca una hueste de tamborileros vestidos de sarracenos en medio de un crescendo atronador, propiciatorio y liberador, que penetra en lo más íntimo del espectador, despertando en su alma un sentimiento de paz y satisfacción.

Los municipios de Polistena, Cittanova y Semirana celebran la fiesta de Nuestra Señora de los Pobres (*Madonna dei Poveri*) con la presencia de gigantes festivos desfilando por sus calles. En Seminara sale también el Esclavito (*lo Scavuzzu*), un personaje negro a la grupa de un camello. El Esclavito sigue el cortejo de los gigantes, que, a su vez, van precedidos de un caballo de cartón piedra que abre el desfile procesional¹².

ii. En la provincia de Vibo Valentia, cuya fiesta patronal es San Leoluca (1 de marzo), encontramos procesiones de gigantes en las localidades de Mesiano, Ionadi, Papaglionti, Zungri, San Leo di Briatico, Briatico, San Costantino di Briatico, Vena Media, Vena Superiore, Potenzoni, Ioppolo, Arzona, Dasà y Tropea.

En esta provincia los gigantes reciben los nombres de *Pascaleju* ('Pascualito') y *Rosineja* ('Rosita'), una pareja, al igual que Mata y Grifone, multicultural en la que Pascualito representa la etnia negra.

¹² TARDIO, Gabriele. *Fantocci nei rituali festivi...* Op. cit., p. 79.



Mata y Grifone, acompañados del Caballo y del Esclavito (*scavuzzu*), en las fiestas de Nuestra Señora de los Pobres en Seminara



Los gigantes desembarcan en la playa de Briatico, 2022

Además, existen en Vena Media unos gigantes propios llamados *Rocco e Titina*, una pareja que, emulando a las figuras mistretenses, bailan frente a frente simulando un cortejo. En este caso, los gigantes de Vena Media no llevan objetos en las manos ni una vestimenta relacionada con la guerra.

Tardio recoge un testimonio de 1840 donde se describe esta procesión de los gigantes en la fiesta de la Virgen, celebrada en el mes de agosto y que venía acompañada de personajes caracterizados que representaban combates entre cristianos y sarracenos, algunos de los cuales acababan quemándose¹³.

La tradición de los gigantes se ha reavivado recientemente en esta provincia, donde se han reconstruido parejas de gigantes más o menos fieles al patrimonio popular. Así, por ejemplo, en Briatico se hace bailar una pareja de gigantes de dimensiones considerablemente reducidas. También en esta localidad es muy común el conocido desembarco de los gigantes, ya que al estar cerca de la costa realizan un evento marino, el cual tiene gran aceptación tanto por los residentes como por los turistas.

En Tropea, una de las localidades más famosas por su procesión de gigantes, parece que se conmemora la expulsión de los turcos y sarracenos en la batalla de Lepanto (1571).

Nuevas construcciones y reelaboraciones se han realizado en San Costantino y Vibo Marina, donde en 1989, por iniciativa de un grupo de entusiastas del folclore, se creó un centro de estudios y música popular llamado precisamente Mata e Grifone¹⁴.

iii. En la provincia de Catanzaro hay procesiones de gigantes en la localidad de Falerna. Son Mata y Grifone, quienes escoltan a la Virgen del Rosario (*Madonna del Rosario*).

iv. Y, por último, en la provincia de Cosenza destacan las procesiones de gigantes en los pueblos de Carolei, Marzi y Cellara. En la actualidad, la localidad de Marzi ha restaurado la figura de la *Pullicinella*, una giganta rubia ataviada con un bonito vestido rosado. También, mostrando la antigua y actual popularidad de las figuras zoomórficas, encontramos, de nuevo, la presencia de un caballo.

En términos generales, los gigantes de estas dos últimas provincias se elaboran a partir de armazones de caña convenientemente trabajados y tiras

¹³ IBIDEM, p. 100.

¹⁴ IBIDEM, p. 107.

muy finas de madera, que se cubren con papel para que adopten la forma de seres humanos o animales y, a continuación, se adornan con papel de seda de diferentes colores¹⁵.

4. CONCLUSIONES

Como colofón de este repaso por los gigantes procesionales y festivos del sur de Italia hemos decidido cerrar con algunas consideraciones generales. Así, primero queremos decir que los gigantes de Sicilia y Calabria presentan extraordinarias similitudes con los de la península ibérica, pues no en vano pasaron a Italia desde la corona de Aragón. Además, la tradición de los gigantes parece haber viajado de Sicilia, ocupada durante más tiempo por la corona de Aragón, a Calabria. Incluso existen vídeos que muestran el parentesco entre los gigantes de Aragón y Cataluña con los sicilianos y calabreses. Incluso, en fecha reciente, se han organizado desfiles conjuntos de imaginería festiva catalana, siciliana y calabresa. Por otro lado, se debe reseñar que, al examinar los documentos filmicos de los gigantes calabreses, percibimos las notables similitudes que guardan con los de Mistretta: representan a una mujer y un hombre (generalmente negro) bailando, y en algunos lugares llevan igualmente los nombres de Mata y Grifone. También puede afirmarse que los gigantes encarnan a personajes representativos y conocidos por la población local, destacando dos figuras antropomórficas con carácter multicultural, por su variedad étnica (Mata y Grifone), las cuales, a veces, vienen acompañadas también de figuras zoomórficas (caballo y camello). Algunos de estos personajes van ataviados con vestimenta guerrera, como característica de los gigantes procesionales de los siglos XVII y XVIII. Finalmente, se puede consignar que todas estas procesiones festivas van acompañadas de música, destacando las trompetas y el tambor.

¹⁵ IBIDEM, p. 105.